asi siempre resulta novedoso el repaso de las teorías clásicas para intentar una explicación de los problemas actuales de representación política que afectan la relación entre el Estado y la sociedad, y también la difícil relación entre el mundo político del "ser" y el mundo jurídico del "deber ser".

En este libro se exploran las teorías del Estado y de la Constitución en un contexto dinámico que justifica el consejo de que "nada hay más práctico que una buena teoría" para internarse en los problemas de legitimidad de origen y legitimidad de ejercicio en las democracias contemporáneas.

De ese modo, el control constitucional de los procesos electorales y de los partidos políticos viene a perfeccionar los mecanismos de decisión colectiva de la democracia, planteándose cuestiones que surgen de la praxis constitucional en un Estado de derecho en permanente debate sobre las reformas institucionales necesarias para su fortalecimiento.